

EL ARCA

Semanario religioso, social, literario y de intereses generales

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Editor - Administrador: J. Ismael Cordero

Se publica los sábados

La suscripción por serie de 12 números vale 75 céntimos

El número suelto vale 10 céntimos

AÑO I

HEREDIA, COSTA RICA, SABADO 27 DE MARZO DE 1915.

Nº 42

LA SEMANA SANTA

TODAS las semanas del año cristiano son santas, pero ésta lo es por excelencia: nos llama a la memoria el último cumplimiento de nuestra santificación con el sacrificio del Santo de los santos.

Llora la Iglesia, embargada el alma por los terribles tormentos que aquel sacrificio costó a su santísimo Esposo, y al llanto solo convida a sus hijos, apartando de sus ojos y de todos sus sentidos el esplendor de los divinos misterios, las glorias de sus Vírgenes y Confesores, los triunfos de sus mártires, las victorias de sus Apóstoles. Jesús sólo, y Jesús afrontado, atormentado y muerto ha de ser el objeto de nuestros

pensamientos y afectos.

El Domingo nos recuerda la entrada triunfal en Jerusalén, en medio de los hosannas y vítores del pueblo que le aclama por rey, cubre con sus vestiduras las calles recorridas por El, agita palmas y ramos de olivo, emblemas de la pacífica conquista que El ha hecho de sus corazones. ¡Ay! dentro de cinco días clamará en loco frenesí: "Crucifícale! Crucifícale!" Aquel Corazón magnánimo lo sabe, lo prevé; y cabalmente por que lo sabe y prevé, admite aquel efímero triunfo que ha de redundar en su mayor ignominia.

El Martes, Miércoles y Viernes se nos repite el relato entero de la tragedia divi-

na que nos ocupó el domingo. El Jueves nos enajena la institución del Misterio de los Misterios, de la Eucaristía, de aquella efusión del amor solo posible a un Dios, por que parece el último esfuerzo de la Omnipotencia amante.

Y rogamos estos días, sobre todo el Viernes. Antes de postrarnos ante el Precio de nuestro rescate pendiente del sagrado madero, icon qué tierno afecto oramos por la madre nuestra la Iglesia, por su Pontífice, por todo el Orden sacerdotal, por los atribulados de toda suerte, los herejes, los cismáticos, los judíos, los paganos! Por todos derramó su sangre Jesús; sobre todo, imploramos que caiga propicia esta sangre, y

lave, y purifique e inebrie el mundo, sediento de dicha y corriendo tan lejos de su dicha verdadera.

El Sábado, finalmente, bendecido el fuego, encendida la luz mística de los altares, recordadas todas las profecías que desde la creación pronunciaron el gran misterio, invocado el Dios de las misericordias y toda su Corte celestial, entonamos gozosos el aleluya, el cantar de los siglos eternos en aquel reino por el cual suspiramos y combatimos en este valle doloroso.

Así es la Semana Santa, epílogo del Evangelio: sufrir amando y orando en pos de Jesús, reinar después con El.

La Cruz

DICE el P. Lacordaire que una de dos, o estamos en definitiva sobre la tierra o estamos de viajeros, de ensayo, de prueba, de experiencia. Si afirmamos que estamos definitivamente aquí, abajo todo ideal supremo, todo concluye con el hombre, todo muere, todo se acaba: mas si estamos de prueba, ¿qué cosa más natural que ser aquí probados, y no probados en el placer, en el gozo, en la felicidad, pues esto bien sabido es que para ello no es necesario preguntar siquiera si nos halaga, si nos atrae, si nos satisface? La prueba ha de ser en el trabajo, en la amargura, en el dolor, en las múltiples formas del padecer. Si toda nuestra verdadera di-

cha está sintetizada en la redención, la redención está realizada en la Cruz. ¿qué debemos deducir de esto? que la Cruz es el Trono donde quiso estar el Rey de Cielo y Tierra y que sin la Cruz no hay prueba, no hay ensayo, no hay crisol. ¡Oh! cuán distinto fuera el viaje de la tierra, si siempre meditáramos lo que significa, lo que vale, lo que encierra, lo que guarda la Cruz!

El hombre Dios escogió la más afrentosa muerte, la muerte más dolorosa, la más sensible y la más desamparada. ¡Quién podía siquiera alcanzar a sus divinos labios, agua para calmar su sed! ¡Quién podía recoger sus encantadores rizos, para que no cayeran sobre sus nublados ojos! ¡Quién podía sostener aquella cabeza la más augusta que vieron los siglos! Es-

taba en el leño muy elevado. No había quién se acercara a prodigarle el último consuelo, por eso buscó esa muerte mil veces más cruel que cualquiera otra, y por eso comunicó a la Cruz tantos bienes. "Con este signo vencerás", se le dice a todo hombre, al iniciarse en la vía del cristianismo, y es porque ese triunfo fué el que nos obtuvo el mismo Hijo de Dios.

Veamos ahora, si como decíamos al principio, este tiempo o sea las jornadas que sobre la tierra nos esperan, son días de experiencia, ¿qué debemos hacer para salir victoriosos? Asirnos a la Cruz, o mejor dicho, enclavarnos en ella. ¡Ah! es tan doloroso, es tan sensible estar enclavado en la Cruz!, y sin embargo, todos tenemos que aceptar, de lo contrario, no tenemos derecho a aspirar a la gloria

futura.

Además, el pecado trajo a la humanidad como consecuencia inmediata, el dolor, y ninguno puede eximirse de él. El dolor es parte de la vida y jamás habrá quien pueda exigir a la naturaleza, bajo el punto de vista físico, o al espíritu bajo el punto de vista inmaterial, que cesen de producir dolores. Esta es la Cruz. Innumerables formas toma el sufrimiento; es tan vario su aspecto, casi como es vario el individuo. ¡Cuántos hay que en las más hondas reconditeces de su alma lloran y su llanto es quemante como el fuego! ¡Cuántos hay que sus pesares colman la medida de sus fuerzas!, y sin embargo, no pueden, no deben, no quieren comunicar las causas tal vez inenarrables.

Esta es la Cruz con que debe llegar a su último fin. Na-

da hay casual, nada hay extraño en la economía de Dios, todo está dispuesto, todo ordenado a fines muy altos, y todo es pedestal y peldaños para subir al Paraíso.

Será sensible, será amargo, será duro, pero es necesario, y el cristianismo no tiene otro camino que el que le trazara el Divino Maestro.

La Cruz es patrimonio de los santos, es y será siempre la divisa del cristiano, y la llave para abrir el cielo. La vida, días de prueba, los días sembrados de escollos, las horas que se deslizan entre la duda, en el infortunio, en la inquietud; el dolor que visita ya el alma, ya el cuerpo, este es el camino y si se pasa por él, fuertes, resignados, valerosos, se habrá triunfado.

Amemos la Cruz y carguémosla, sea cual fuera su peso, con aquel tranquilo semblante con que la cargó el Hijo de Dios, y con la dulce serenidad con que ella dió su postrimer aliento.

PILAR L. DE CASTELLANOS.

Cristo

CRISTO fué a mi entender, el mayor filósofo de la humanidad. Creo además en Él, en su esencia divina y en su celeste misión. Su doctrina cristaliza los más sublimes anhelos del alma y los más inefables sueños del pensamiento. Su figura es por sí misma inmortal en el corazón de los hombres. Perfumó su palabra el ambiente de Galilea y su inocencia y su muerte perpetuarán su nombre a través de los tiempos. En sus máximas, en sus parábolas, en sus sentencias, en toda su enseñanza sencilla y dulce, se resumen ampliamente, los amores, y los pesares, y las tristezas, y las ilusiones del alma ilusa y atormentada.

En su verbo profundo y cristalino, se concretan las ideas, y los ideales, y las emociones y esperanzas del género humano. Vestido de humildad y de caridad; casto y puro, y limpio de toda mancha terrenal; serio y armonioso, y seductor con su sonrisa y su mirar infantiles; con sus pies desnudos y pálidos, y su frente pensadora, y sus manos perfumadas y blancas como las azucenas, su imagen gravóse eternamente, con sello imborrable, sobre las conciencias.

FROILÁN TURCIOS.

En la cantina del Centro de Amigos se compran medias botellas vacías.

LA DOLOROSA

SEGÚN DONOSO CORTÉS.

CUANDO las piedras se abrían y el velo del templo se rasgaba; cuando se convertía en tinieblas el sol, y el terror y el espanto eran sembrados por los cuatro ámbitos de la tierra; cuando expiraba el Hijo de Dios para salvar al hombre, allí estaba su Madre Inmaculada mirando al sangriento madero; y como Jesús muere para libertarnos del pecado y franquear las puertas del Cielo cerradas por la rebeldía original; así también la Madre de Jesús asiste con dolor a la muerte de su Hijo para conservar Ella misma el precio de esa muerte, entre el Dios justiciero y el hombre pecador. No hay dolor semejante a aquel dolor que atravesó el Corazón de María cuando presencié la muerte más ignominiosa, más santa y más terrible.

LA DEVOCION a la Virgen de los Dolores

SI todas las devociones son agradables a la Virgen Santísima, ninguna será más de su agrado como la devoción a sus santísimos dolores. En esta tierna devoción el alma se contrista y llora al meditar su acerbísima pena; el corazón se aflige y se enternece al considerar a la víctima inocente, a la más bella de las creaturas, a la más pura de las vírgenes, al lirio inmaculado de los cielos llena de penas y de angustias, triste y consumida derramando perlas en su llanto y exhalando suspiros de dolor. No habrá otra devoción más grata a María; ella agradece el recuerdo de un hijo cuando medita sus dolores, pues en esta devoción se contempla la Virgen como víctima de angustias sin cuento y pesares profundos; en las demás se venera su amor, su pureza o su misericordia, pero no se contempla como víctima inocente del Calvario postrada a los pies de la Cruz convertida en un manantial de llanto y de amargura. He aquí por qué afirmo que esta tierna devoción es la más agradable a nuestra madre, Reina de los Cielos.

Esta devoción no solamente es la más agradable, si no también la más obligatoria a nosotros los hijos de María, los redimidos con la sangre de Cristo, los beneficiados con el tierno llanto de María, no obstante que ella sopartó todo el peso de nuestras iniquidades, ella apuró el cáliz más amargo cuando encontró a su Hijo Santísimo gimiendo bajo el peso del sagrado madero, derramando su purísima sangre redentora ultrajado y vilipendiado por sus verdugos;

sobre ella cayó el peso de nuestras iniquidades cuando oyó clavar a Jesús, cuando lo contempló durante aquellas horas de mortal agonía y cuando le vió cerrar sus ensangrentados ojos y escuchó sus últimas palabras sublimes e impercederas. Por eso es de nuestro deber, y está en nuestra obligación ser devotos y amantes de la Virgen de los Dolores; debemos ser gratos con ella, debemos adorar sus penas y bendecir sus dolores; que sus penas y sus dolores forman la prueba más elocuente de su amor. Ella sufrió por nosotros, ella lloró por nosotros; suframos nosotros con ella, al pie de la Santa Cruz.

FRAY JANES.

¿Cuál es la mejor esposa?

SABES que pienso en casarme, Juan? — preguntó a éste su amigo Pepe. —Lo ignoraba, respondió el interpelado.

—Apruebas mi pensamiento?

—Por qué no? El matrimonio es un gran sacramento. Así lo dice San Pablo, según nos ha predicado alguna vez el Sr. Cura. Mas para alegrarme por completo, debiera saber que aciertas en la elección de consorte.

—Ah! es excelente muchacha. Difícilmente habrá otra en quien se reúnan tan distinguidas cualidades como las que a ella ennoblecen.

—Lenguaje de enamorado, respondió Juan sonriendo.

—Voy a decirte, una por una, sus principales cualidades.

—Voy a escribirlas.

Y al decir esto, Juan sacó papel, cogió la pluma y se puso en actitud de escribir.

—Es rica, dijo Pepe.

Juan, como si no lo hubiera oído, escribió en el papel un gran cero.

—Es hermosa como la luna, como la rosa, continuó diciendo Pepe.

Juan escribió otro cero.

—Es joven, añadió Pepe con creciente entusiasmo.

Juan miró a su amigo con lástima, y escribió otro cero.

—Es noble, de muy noble estirpe.

Juan dejó ver en su rostro cierto disgusto y añadió un cero a los anteriores.

Pepe se hallaba cada vez más confuso y aturdido, no comprendiendo el silencio y los ceros de su amigo.

Juan estaba suspenso, con la pluma en la mano, en actitud de aguardar otro calificativo.

Hubo algunos momentos de silencio.

Pepe lo interrumpió añadiendo: *Es virtuosa.*

Entonces Juan escribió una unidad delante de los cuatro ceros, y soltando la pluma, corrió a abrazar a su amigo.

—La riqueza se gasta, dijo; la hermosura se marchita, la juventud desaparece; la nobleza, no da pan ni dicha: solo la virtud es por sí sola una gran cualidad y da valor a todas las otras. Sin la virtud, la nobleza es orgullosa e insufrible, la juventud es caprichosa, la hermosura enloquece y la riqueza es altanera; pero siendo virtuosa la mujer, si es rica, hace felices a muchos, y antes que a nadie a su marido; si es hermosa de cuerpo, trabaja por serlo más en el alma; si es noble, hace obras dignas de sus heroicos mayores. Las demás cualidades son como ceros, que por sí solos nada valen; la virtud es la unidad que les da mérito.

K. C. C.

Nueva definición del milagro

UN estudiante de la escuela de medicina fué a visitar a un tío suyo, Cura de cierto pueblo. El doctorcito en ciernes no había tardado en perder su fe en la escuela universitaria; pero ese día, que era domingo, no se atrevió a insultar el sentimiento religioso de la parroquia, en la cual todos oyen misa, y fué a ella. Y sucedió que el Cura predicó de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, probada por los milagros.

De vuelta de la iglesia, el estudiante creyó oportuno manifestar a su tío los bellos conocimientos que había adquirido en la capital, y le dijo con tono socarrón y acariciándose el naciente bigote:

—Tío, Ud. ha predicado muy bien; pero yo quisiera saber qué es un milagro.

—Ah! respondió el Cura, ¿con que no sabes lo que es un milagro? Ponte aquí, delante de la chimenea, así, volviéndome la espalda, y te lo enseñaré.

El joven obedeció, y, al mismo tiempo el Cura le dió un fuerte puntapié en la parte trasera, que hizo bambolear al sobrino, el cual se volvió sobándose con ambas manos el sitio adolorido, y diciéndole:

—Tío; pero esto duele mucho!

—Bien, sobrino, respondió el Cura, sabe que si no te hubiera dolido, ese hubiera sido un milagro.

Parece que el joven, aturdido, comprendió mejor esta lección que si hubiera sido una definición dada según las reglas de la lógica de Balmes.

J. C. P. A.

EL ENCANTO

Cualquiera que visite el Cantón de Alvarado encontrará que su mayor encanto es la bonita tienda de Sixto Solano, en Capellades, tanto por la buena especialidad que mantiene en sus géneros y adornos de vestidos, como por los precios sin competencia que ofrece a su numerosa clientela.

Ante los restos de Aquileo

En busca de salud alzaste el vuelo sobre las ondas de rugientes mares, do espumas alivio a tus pesares la muerte hallaste, pero no el consuelo.

¡Por qué te fuiste de tu amado suelo a lejanos y exóticos lugares si el dulce ruiseñor de nuestros lares cantar debía en el Edén del cielo?

¡Y quién jamás soñara con tu suerte cuando partiste de tu dulce nido que sólo ibas a encontrar la muerte;

Qué hoy id volver a nuestro hogar [querido, ansiando todos con cariño verte, co cenizas te veamos convertido]

Heredia, C. R. 19 de marzo de 1915.

FED. JARA BOGANTES

¡Excelsior!

A. F. JARA

¡Joven cantor de espiritual belleza que cievas tu plegaria inspiradora al pensamiento que la mente adora con efflujos de amor o de tristeza!

Oye la voz amiga que le expresa su admiración al alma soñadora, que despierta a la luz alentadora de la fé, del honor, de la grandeza.

"Eleva con fervor el pensamiento en el templo sublime de la gloria". Recuerda con heroico sentimiento el consejo que escribo en tu memoria. Lucha, triunfa, y en medio del tormento, sueña con el laurel de la victoria.

EFRAIM SÁENZ C.

27 de marzo de 1915.

POBRE VIEJO

PARA LOS NIÑOS

Llueve fuertemente; estamos en invierno. Es de tarde; la neblina como un inmenso paño de luto flotante, envuelve la ciudad; llueve sobre las desiertas calles.

Por una de ellas, solo un hombre se ve, es un anciano, encorvado, enjuto de carnes de ojos tristes y apagados, de tez rugosa. Lleva sobre sus espaldas un viejo y raído saco donde echa las limosnas que le dan.

Camina bajo el torrencial aguacero; de vez en cuando levanta la vista al cielo, y de sus ojos rueda una lágrima.

Toca a la puerta de una casa, pide una limosna pero nada recibe; llama en otra y lo mismo; desesperado llama de casa en casa con voz doliente, como que es la voz del padre que pide el alimento de sus hijos.

Pero nada... ni una limosna ha rodado al viejo saco que otras veces se llenaba; el pobre viejo suspira; vuelve a mirar al cielo pero sus ojos se nublan por el llanto, mira la solitaria calle y una amarga sonrisa se escapa de sus labios, suspira, suspira, y párecele escuchar dentro del corazón una música triste y débil.

Ahora se detiene, ante una casa de rica apariencia, empapado, trémulo y casi muerto de hambre, llama una, dos y tres veces. Por el balcón tres chiquillos se asoman; pide el anciano una limosna por amor a Dios, y solo responde

la alegre carcajada de los píluelos.

—Espera, viejo imbécil—le gritan desde arriba, ahí os va un pedazo de pan... y un trozo de madera cae desde el balcón.

Suena otra carcajada estrepitosa y después de mofarse del pobre viejo, bajaron a maltratarle: salen silenciosos aquellos desalmados chicos hacia la calle, y armados de palos, abren la puerta, pero... el cadáver yerto del viejo liemosnero sobre la acera reposaba....

JORGE SÁENZ C.

SECCIÓN HUMORÍSTICA

Pirro-27-III-1915.

Sr. don Pancho de Pinder.

Rincón de Flores.

Querido Pancho:

¡Ocho días de no vernos! ¡Ocho días de no hablarlos! ¡Ocho días! ¡Ocho días! ¡Qué tristeza! Si Ud. supiera cuánto sufro: mamá cada día sigue peor; si me quedo un rato pensativa, allá te va ese tirón de pelo y esos gritos y esas patochadas —"Dejá de pensar en ese charchuela, te vas a hacer loca. Cuánto mejor te hubieras enamorado de Bernardo, que es Abogado con *gurbia* y notario público con oficina en Heredia y un muchacho simpático; un hombre de verdaderas cualidades" —y yo lo oigo y pienso en mi adorado Panchito, pienso en Ud., que es mi única esperanza.

¡Oh, lo que es el amor; hasta ahora comprendo por qué Licho hace tan bonitos versos para las novias. Si yo supiera pulsar la lira como él, me reiría diez veces de Alfarito y de Rodolfo y de todos los músicos de la *Banda*. ¡Cuántas ternezas le podría yo decir entonces! Dichoso Licho, dichoso Asdrúbal, dichosotes los que saben hablar en ese idiomas de alondras matutinas, que saben consonar palmera con primavera; amor con ruiseñor; Melico Pacheco con feo y seco y todas esas cosas.

¡Ay; mi recordado Pancho; ahora sí que me aburro metida en este rincón. Ud. sabe, claro que lo sabe, cómo son papá y mamá y todos los de casa de celosos, casi nunca me dejan salir, y ahora han dado en apagar la luz apenas dan las ocho y se queda una buscándose, por que se pierde en unas tinieblas tan hondas como mi desolación. ¡Sea por Dios! Todo se opone a que nos veamos, hasta la empresa de don Felipe, como a ella no le importa nada nuestro amor... Cómo ella no sabe de corazones sedientos de ternuras, apaga la luz y nos deja a *buenas noches*. Y nada... pues a acostarse... y aquí tiene Ud. a su pobre

Serafina haciéndose la dormida desde las ocho, por que si oyen papá o mamá que me muero me gritan — "dormite, dejá de pensar en ese TURULATO". No puedo siquiera pescar las pulgas que hieren mi cuerpo agobiado por el sufrimiento.

¡Ay, qué mortificación!

¿Sabe Ud. dónde estoy escribiendo esta carta? No se vaya a reír, no sea ingrato, en el moletero. ¡Qué profanación! Mas, qué hemos de hacer? "dos almas que se aman" etc, etc, ya Ud. conoce los versos de Jara.

—Ya me extiendo demasiado y tengo que contarle una cosa. Licho me mandó unos versos lindos, soñados; pero no se vaya a poner celoso, él se me declara en ellos, pero ya Ud. sabe que así es con todas y que yo no puedo querer a nadie como a Ud., querido angelito. Conozca los versos:

En mis hondas coitas, en mis hondas coitas, en mis soñaciones, en mis soñaciones, siento la tristeza, siento la tristeza de más decepciones; y pienso en un alma, y pienso en un alma, que diga ternezas, que diga ternezas cuando yo medite, cuando yo medite sobre mis tristezas. Y he pensado ahora, y he pensado ahora, que ninguna hermosa, que ninguna hermosa, puede ser tan dulce, puede ser tan dulce como usted, mi diosa.

¡Qué ritmo! ¡Qué elegancia! ¡Qué dulzura! Si yo pudiera escribir así....

Espero que me escriba pronto contándome algo de esos lados. Tobías, lo recuerda, aquel de la Botica del Parque, que le presenté en el Cinematógrafo de Gómez, uno calvillo; me dijo un día de estos que pasó por casa, que lo saludara. Ese es un muchacho que me gusta para amigo suyo. Tan serio. Tan formalito... ¡Jesús! Si es que parece un San Antonio; como es tan finito para andar. Debe de ser magnífico.

Esperando, pues, su encantadora contestación, me despido de Ud. con un "hasta luego" (consolémonos con esperanzas).

SERAFINA.

N. de la R. — En el próximo número publicaremos la contestación de Pancho. Cuando haya concluido esta interesante correspondencia, daremos a conocer el retrato de los enamorados.

DE BARBA

Sr. Director de EL ARCA.
Heredia.

Estimado Director:

Con lujosa concurrencia celebró el domingo la Sociedad de Señoras de San Vicente de Paul, la reunión que con motivo de la visita que el Consejo Central de San José dispuso hacerle. Tan selecta comisión fué representada por el Consejo Central D. Enrique Urreiztieta, Lic. D. Matías Trejos y D. Romualdo Barrantes Z. Y por el Consejo Provincial, Lic. D. Víc-

tor Trejos, D. Juan Bonilla A. y D. Rafael Martínez. La sesión revistió un acto solemne digno de la categoría de ella. El salón preparado al efecto fué invadido por más de 40 personas entre socios e invitados, que llenas de entusiasmo ansiaban el momento de oír la voz de aliento que nuestros infatigables consocios nos trajeran.

Después de las ceremonias de estilo, hizo uso de la palabra D. Víctor, quien ajustándose a su misión, recomendó la caridad como único medio de reparación a los defectos humanos. Siguió D. Matías Trejos haciendo una larga disertación sobre el fundamento de las Sociedades de Beneficencia y los benéficos resultados que traen a los pueblos tanto en lo moral como en lo material.

El Sr. Urreiztieta, con palabra fluida y sincera, dió solidez a los argumentos de los Srs. Trejos, contribuyendo de esta manera con muchos granos de arena al gran templo edificado por el inmortal Federico Ozanam.

Ismael Conejo, cerró el acto rindiendo las gracias a tan digna representación, y encareciendo a los allí presentes su desidido abrazamiento a la doctrina de Vicente de Paul. Nuestros compañeros pueden llevar en su corazón la convicción de que sus esfuerzos serán coronados y ojalá las relaciones con los centros directores fueran más estrechas y cordiales.

Del Sr. Director atto. S. S.

Corresponsal.

De San Rafael de Heredia

Cada rafaaleño, dentro de la esfera de sus circunstancias, trabaja por el adelanto material de la localidad; solo la "Honorable Corporación Municipal, que es la representante de los intereses del pueblo, ajena a las primordiales necesidades del vecindario, duerme, sí, duerme, soñando no más con las evoluciones comerciales, con las ventas de café en el exterior... Y las aceras, pero ¿qué aceras? las zanjas al rededor de la Plaza Nueva, piden, en el lenguaje mudo de las cosas, una composición definitiva, para así facilitar a los transeuntes, el paso libre y sin riesgos.

¡Con cuanto placer y satisfacción llegaríamos por las tardes a sentarnos en los poyos de calicanto que la señora Municipalidad mandara construir, al menos, en las cuatro esquinas de la Plaza Nueva! ¡Será que entre los señores ediles no hay uno que se tome interés por el adelanto material de la localidad? Muy raro sería que la naturaleza, por obra espontánea de su Creador, hiciera brotar de la

tierra, esos banquitos tan necesarios para la comodidad del público y para el ornato de la población.

Esperamos que en no muy lejano día, nuestros ediles despierten de ese letargo en que se encuentran sumidos y procuren, aunque sea a costa de cualquier sacrificio, subsanar esas deficiencias.

—En el distrito de la Concepción de esta villa, ha sido colocado recientemente, sobre el río Tibás, un hermoso puente de hierro.

A. BAUREL.

San Rafael de Heredia, marzo 3 de 1915

MINUTA MUNICIPAL

Sesión del miércoles 24 de marzo.—Asistieron González (D. Ernesto), Sáenz (D. Alberto J.), Martínez (D. José P.) y el Secretario Sr. Lizano.

1.—Se leyó, aprobó y firmó el acta de la sesión anterior.

2.—Don Luis Fioravanti se presenta insistiendo en que el Municipio reconsidere su negativa a conceder la luz gratis a la empresa del Salón Teatro: que para argumentar en su apoyo y para dar las explicaciones conducentes presenta como personero al Lic. D. Manuel Sáenz C. El Regidor González manifestó los inconvenientes que ofrecía la concesión pedida y otras, dijo, que entrañaba un precedente malo, que iba en contra de los fondos municipales, porque por ese camino la Empresa Gómez demandaría igual concesión y todos por el estilo harían lo propio: que esas eran empresas particulares y por lo mismo, sujetas al impuesto municipal. El Regidor Sáenz apoya la solicitud y expresa varias consideraciones al respecto. El Lic. Sáenz critica el razonamiento del Regidor González y hace una extensa disertación en defensa de las pretensiones de Fioravanti exponiendo que el Cine proporciona al público una fuente de cultura muy digna de fomentarse etc. El Regidor González replica que no se opone a que esos espectáculos sean medios de cultura, pero ello no es razón para que se les exima del impuesto por que más que todo son empresas de negocio. El Regidor Martínez dijo que desde un principio ofreció dar su voto favorable, siempre que: a) no hubiera compromisos con otra compañía; b) que la Planta Eléctrica cuente con fuerza suficiente empleable en esos objetos y c) por todo el tiempo que no se haya terminado la construcción del Teatro Heredia, y siempre que la Empresa del Salón Teatro se comprometa a cumplir las mismas concesiones que la del Teatro Heredia había ofreci-

do. Puesta a votación la solicitud, se acordó: conceder la gracia solicitada, con las salvedades agregadas por el Regidor Martínez.

3.—El señor Melchor Arroyo pide se le dé en arrendamiento el tajo de arena del Río Virilla que esta Municipalidad posee. Se dispuso: que se entienda con el Gobernador, a quien se le encarga mande extraer el lodo de los depósitos que necesita la arena.

Se suspendió la sesión a las 7.30 p. m.

MISCELANEA

Honor a quien lo merece.—El muy querido Sr. Cura de la Parroquia de Belén, Monseñor Monestel, ha sido designado por la Santa Sede, Obispo titular de la República de Honduras.

Al consignar tan grata noticia, nos complacemos en felicitar reverentemente al ilustre y virtuoso padre Monestel por la merecida elevación de que ha sido objeto haciendo honor a sus grandes méritos con que Dios ha querido distinguirlo. Deseámosle todo bien y todo acierto en el delicado cargo que pesa sobre su personalidad y hacemos votos a Dios porque le dirija e ilumine en su alta misión.

Vacante.—Con motivo de la designación que ha sido hecha en Monseñor Monestel, queda vacante el Curato de el católico pueblo de Belén. Se dice que lo sustituirá el actual Sr. Cura de San Rafael de esta Provincia. A ser cierto el rumor, no podemos dejar de ver que el pueblo de Belén desea acertadamente obtener para su parroquia un pastor que sea digno sucesor del P. Monestel. En el Pbro. don Rafael Camacho se encuentran modestia, ilustración, virtud, dedicación y laboriosidad. Para los fines que desea aquel pueblo, el Pbro. Camacho es uno de los más dignos sacerdotes que pudieran llamarse a ocupar el Curato a que nos referimos.

Boda.—En la tarde del jueves próximo pasado se verificó en la ciudad de San José el matrimonio de la señorita Lilia Bonilla Aubert con el caballero don Alberto Leer. Mil felicidades deseamos al nuevo hogar que se establece!

Alerta!—Un joven evangélico está viniendo a esta ciudad como enviado de otro *idem* de alajuela. ¿Qué vientos lo traerán por acá? Ya lo sabemos. Es un sembrador... *de abrojos*. ¡Pobrecillo! ¡qué siembra más perdida! Esta tierra está bien cultivada desde antaño. ¡Cuidado, sin embargo, cuidado, firmes y fieles cristianos!

Traslado.—La Sucursal de la Fábrica Nacional de Licores y la Oficina de Agencias y Comisiones de D. Enrique Saborío G., se ha trasladado al lugar que ocupó la Agencia de Muebles, casa de D. Alberto Chaverri A.

El Centro de Amigos ha dispuesto celebrar fiestas sociales instructivas mensualmente. La primera se verificará el domingo 4 de abril próximo. El protagonista lo será D. Luis Dobles, quien dictará una importante conferencia. Los demás números del programa son selectos. A continuación la Directiva obsequiará a los concurrentes con un baile de confianza. Serán recibidoras las muy estimables señoras doña Ester de Murillo, doña Amelia de Gutiérrez y Sta. Graciela Herrera.

Centro Social.—También esta asociación prepara un suntuoso baile para la noche del mismo 4 de abril. La tarjeta de invitación reza que es absolutamente personal. Serán recibidoras las distinguidas señoras doña Isabel L. de Sáenz, doña Esmeralda de Solera, doña Rosario de Jiménez, doña Delfina de Cordero y las señoritas María Ester González, María Isabel Dobles y Adela Morales.

A los normalistas que aún no tengan donde hospedarse en esta ciudad les indicamos que lo encontrarán, entendiéndose con las señoritas Montealegre, doña Estefanía v. de Borbón, señorita Natalia Morales, doña Esperanza de Dobles, doña Ignacia v. de Flores, doña Talía de Zamora y otras que por lo pronto no recordamos. Sabemos que la señorita Secretaria de la Escuela, María Isabel Dobles está encargada, por la Secretaría de Instrucción Pública, para dar las referencias que se le pidan sobre ese particular.

Muy recomendable es el *Anuario de la América Latina* publicado por la Sociedad Anónima "Anuarios Bailly-Bailliere y Riera reunidos" que es una revista de información general del comercio de importación y exportación, industria, profesiones y elemento oficial de las Américas de origen latino. Es su Director y Gerente, don Eduardo Riera Solanich de Barcelona (España).

No extrañar si nuestro próximo número de **EL ARCA** no ve la luz pública. Recordad que hay que guardar los días de fiesta que vendrán en la próxima semana. **Vere**mos, sin faltar a nuestros deberes primordiales, si es posible sacar el número correspondiente.

Suscribase a El Arca

¡Venga y verá!

Desea Ud. muebles elegantes, y bonitos? Visite cualquier taller y luego diríjase al de los señores don Lico Zamora y don Jesús Jiménez a quienes preferirá Ud., sin duda, por los precios y buenos materiales que están dispuestos a ofrecer a sus favorecidos.

POTRERO

Vendo un potrero sito en la Calle del Uriche. Consta de cinco manzanas y tres cuartos, con buena agua; vendo a plazos o al contado.

Francisco Paniagua

GRATO Y SIMPATICO AVISO

A MIS AMIGOS Y RELACIONADOS EN ESTA PROVINCIA

El sábado 3 de abril próximo, a las 4 de la tarde, pondré al servicio público mi billar en mi casa N° 20, Calle del Progreso. Salón amplio, amueblado decentemente y con luz brillantísima. Administrado por persona respetable y de fino trato: don Eduardo Rodríguez.

Hago esta invitación a los mayores de edad, a pasar un agradable rato en los juegos de billar, malilla y dominó en las horas que la ley permite. Asistid y os convenceréis.

CIPRIANO SÁENZ RODRÍGUEZ.

Heredia, marzo de 1915.

A 150 varas al Este de la ESCUELA NORMAL

Vendo una casa de habitación. Tiene frente suficiente para tres viviendas y solar grande.

José J. Chaverri

Grecia, 23 de marzo de 1914.

AVISO

Han desaparecido de mi potrero que poseo en el Pedregal de San Rafael de esta Provincia:

Una vaca alazana, frente blanca, sin fierro, en buen estado de gordura, como de cuatro años de edad; y un torito barcino, de raza fina, de dos años y medio, sin marca, cachitos cortos, recogidos, como de una cuarta de largos.

Ofrezco \$ 10.00 al que me dé noticia de ellos.

Heredia, Calle del Progreso, 18 de marzo de 1915.

CIPRIANO SÁENZ RODRÍGUEZ.

Ernesto J. Flores

MÉDICO Y CIRUJANO

Ofrece nuevamente sus servicios profesionales en esta ciudad.

Horas de consulta

8 a 11 a. m. — 12 a 4 p. m.

LOS MARTES de 12 m. a 2 p. m., *consultas gratis* para los pobres inscritos en la Sociedad de San Vicente de Paul y huérfanas del Hospicio de esta ciudad.

Imp. Herediana, Cordero Hnos